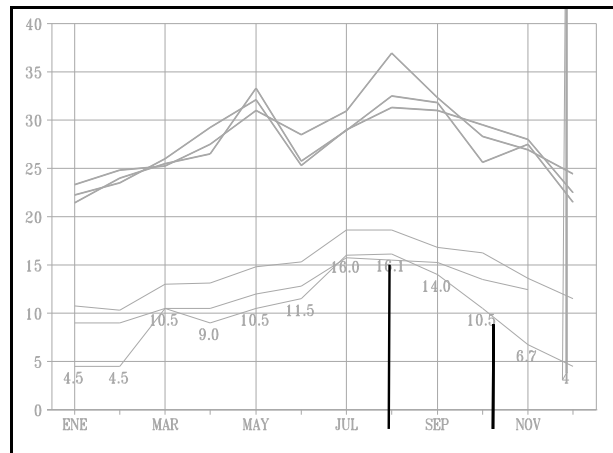


Masdache

Desde hace unos pocos años Alfredo Hernández se encarga, con afición y creciente meticulosidad, de las medidas termopluviométricas de Masdache, a 320 m. de altitud. Alfredo mide la lluvia desde el 89 y la temperatura desde principio del 91. Sin embargo es únicamente con los datos del 92 con los que he elaborado este pequeño análisis, algunos de ellos, los que se refieren a determinadas temperaturas, son los que me han inducido a ello, quizás con premura. Y, como dicen que una imagen vale más que mil palabras, me autolimito a no más de unas cuatrocientas cincuenta en favor de espacio más amplio para la mejor interpretación del gráfico que adjunto.

He comparado los datos de Masdache de 1992 con los del mismo año de Las Vegas y el Aeropuerto, y he trasladado al gráfico un total de seis curvas, las tres superiores son las máximas absolutas para cada mes de ese año, la línea continua, que alcanza el pico más alto, se refiere al Aeropuerto, la de trazos cortos a Masdache y la de trazos más largos a Las Vegas. En la parte inferior del gráfico están expuestas las mínimas absolutas de cada observatorio sólo que ahí el trazo es más fino en todas ellas. En la ínfima, la de Masdache, he rotulado los datos correspondientes porque son dignos de destacar y algunos de ellos rayan en lo increíble, o al menos en lo impensable.

Por la parte superior, por las máximas, ninguna sorpresa importante, las del aeropuerto, próximo al mar suelen ser superiores, las de Las Vegas, a 370 m. y las de Masdache, quedan generalmente por debajo, aunque con excepciones: algunas máximas absolutas, como las de abril y en menor medida las de marzo y noviembre son más altas en los lugares altos aunque sin gran diferencia, el motivo es que las advecciones de aire cálido procedente de Africa suelen venir acompañadas de una *inversión térmica* de forma que la temperatura se eleva al tiempo que la altitud. Las



mínimas absolutas presentan un buen paralelismo entre el Aeropuerto y Las Vegas, pero no así sucede con Masdache que, como pueden observar, presenta valores notoriamente bajos y son los que puede leer rotuladas en el gráfico: Esos 4.5° que se han registrado en enero, febrero y diciembre son mucho más bajos que los correspondientes a las otras zonas. Hay una explicación, esas noches invernales, largas, despejadas y sin viento favorecen en zonas llanas y alejadas del mar (por lo tanto sin brisas), una mayor radiación de la tierra a la atmósfera con el consiguiente enfriamiento de aquella, así la temperatura del aire desciende más, llegando a producir nieblas y escarchas con formación de pequeños cristales de hielo junto al suelo, cuyo color negro favorece asimismo el enfriamiento nocturno.